

M^a Carmen, ese “gatito asustado”, como una vez me la describió Miguel Ángel Caracuel, que se dejó asomar entre nosotros...., ¡tenía tanto que enseñarnos!

A medida que vencía sus miedos e inseguridades, se hacía grande, muy grande y al mismo tiempo que crecía nos iba enseñando sus fortalezas en cada uno de sus tropiezos.

Inmensa, M^a Carmen era inmensa, tenía para todos, no dejaba a nadie sin compartir su eterna sonrisa.

¡Cuánto hemos aprendido contigo queridísima compañera!

Continuarás entre nosotros indefinidamente, seguimos sintiendo tu presencia, no te vayas M^a Carmen, sigue brillando entre nosotros

DEP

Pilar Font Ugalde